–Save This Page as a PDF–

El Número Siete

Génesis no fue elaborado de una manera casual. De hecho, **Dios** ha puesto su ADN numérico no sólo sobre **Génesis**, sino también en toda la Biblia, y el hombre que descubrió esto fue Ivan Panin. Él nació en Rusia el 12 de diciembre de 1855. En su juventud participó en conspiraciones contra el zar y su gobierno, y a una edad temprana fue exiliado de Rusia. Después de algunos años de estudio en Alemania, llegó a los Estados Unidos y entró en la Universidad de Harvard, donde se graduó en 1882. Siendo agnóstico, viajó extensamente y debatió con cristianos sobre la veracidad de las Escrituras. Pero al igual que Josh McDowell fue salvado en el proceso y, como él mismo lo expresó, “fui sacado de las tinieblas a su luz admirable.”

Los textos originales de la Biblia están en hebreo, arameo y griego. No sólo Ivan Panin hablaba precisamente estos tres idiomas, sino que también fue un genio de las matemáticas. Él fue el hombre adecuado en el momento adecuado. En 1890 descubrió la única simetría matemática, o múltiplos del número 7, que subyace en el texto griego del Nuevo Pacto. Más tarde, se encontró con que los textos hebreos y arameos del Antiguo Pacto tenían una estructura similar. Esta simetría numérica no podría haber sido diseñado por el hombre y no aparece en ningún otro libro griego o hebreo, sólo se encuentra en la Biblia.

Estos tres idiomas tienen un sistema de numeración que corresponde a su alfabeto. En otras palabras, las letras de los alfabetos también se utilizan para los números. Por ejemplo: alfa tiene un valor numérico de 1, beta tiene un valor numérico de 2,

gamma tiene un valor numérico de 3, y así sucesivamente. Y lo que Ivan Panin descubrió fue que cuando se colocan los equivalentes numéricos de cada letra, el ADN numérico del Señor produce múltiplos de siete con una frecuencia sorprendente. Pasó los siguientes cincuenta y dos años de su vida haciendo los cálculos a mano. Se detuvo en un verso el tiempo suficiente para verificar el ADN numérico y luego pasó al siguiente. Él encontró que los sesenta y seis libros de la Biblia forman una unidad matemática completa y lo hizo todo sin computadoras. El Sr. Panin murió en Aldershot, Canadá cerca de Ontario, el 30 de octubre 1942, a la edad de ochenta y siete años. Sus documentos originales se encuentran en el Instituto Smithsonian en Washington, DC.

¿Qué descubrió? La Biblia comienza: **Dios, en el principio, creó los cielos y la tierra (1:1)**. En el hebreo son exactamente 7 palabras. Las 7 palabras tienen exactamente 28 letras (4 x 7). Hay 3 nombres (**Dios**, **cielos** y **tierra**). Tomando las letras de estos nombres y sustituyéndolas por sus equivalentes numéricos y sumando, se obtiene un total de 777 (111 x 7). Hay un verbo hebreo, **creó**. Su valor numérico total es de 203 (29 x 7). Las primeras tres palabras contienen el tema con exactamente 14 palabras (2 x 7). Las palabras hebreas para los dos objetos (**cielo y tierra**) tienen 7 letras cada una. El valor de la primera, media y última letra de la oración es 133 (19 x 7). El valor de la primera y última letra de la primera y la última palabra del versículo es 497 (71 x 7). El valor de la primera y la última letra de cada una de las palabras del medio es 896 (128 x 7), y así sucesivamente una y otra vez. Sólo en este verso hay 30 variaciones del número 7 y Panin listó sólo 11 de ellas aquí. La posibilidad de que esto ocurra por accidente es de 1 en 33.000.000.000.000.

La Biblia tiene una prueba objetiva de su veracidad en cada verso. Un mero autor humano, y mucho menos **cuarenta y cinco autores** no podrían haber hecho todo esto en más **de dos mil años**. Si bien es cierto que la salvación viene solo por la fe **(Romanos 3:22, Hebreos 11:6)**, nuestra fe no es una fe ciega. Es una fe inteligente y razonada sobre la base de hechos matemáticos y científicos sólidos, como veremos en este estudio de **Génesis**.

Como acotación al margen, el número siete se repite a lo largo de las Escrituras **y la tradición judía**. A continuación, se muestran algunos ejemplos:

1. **Dios** descansó el séptimo día de la creación.
2. **Dios** ordenó el Shabat como un día de descanso en la semana de siete días.
3. **Hay siete leyes universales dadas a la humanidad (sheva mitzvot bnei**

noah que significa “Los Siete Preceptos de Noé”**).**

4. Las siete especies de productos con los que se bendice la tierra de Israel se conocen como *shivat haminim* (siete especies): trigo, cebada, uvas, higos, granadas, aceitunas y miel **(Deuteronomio 8:8).**
5. Hay siete días festivos ordenados en el calendario judío: Pesaj, Hag Ha’Matzah, Rasheet, Shavuot, Rosh Hashaná, Yom Kippur y Sucot.
6. El séptimo mes de Tishri debía ser santo (el año nuevo judío de Rosh Hashaná ocurre en el séptimo mes).
7. En Yom Kippur, el Sumo Sacerdote rociaba la sangre en el Templo siete veces.
8. Hay siete semanas en la cuenta de omer antes de Shavuot.
9. **En Israel, hay siete días de Pesaj y Sucot.**
10. Cada séptimo año hay un descanso de **Shabat para la tierra** (vea el comentario sobre **Deuteronomio Cy – El año de la liberación**).
11. Después de siete ciclos de Año de la Liberación, hay un Año de Jubileo llamado *Yovel* o *Yobel.*
12. La Menorá en el Tabernáculo y el Templo tenía siete brazos.
13. Había siete puertas en el templo.
14. **En una boda judía, se recitan siete bendiciones y la novia rodea al novio siete veces bajo la *jupá* (palio o cubierta nupcial). A las bodas les siguen siete días de celebración.**
15. **La tradición judía exige un período de duelo de siete días que comienza inmediatamente después del funeral. Este período se conoce como sheva, literalmente, siete.**
16. **Cada Shabat, siete personas son llamadas a la lectura de la Torá *(aliyot).***
17. **Josué** condujo al pueblo judío alrededor de los muros de Jericó siete veces antes de que cayeran.

PÁGINA SIGUIENTE: La creación del mundo **Af**
Volver al esquema del contenido